Ponencia

Los productos forestales no maderables de México: panorama general y perspectivas

¹José Blancas, ²Javier Caballero, ³Citlalli López Binnqüist, ²Laura Cortés Zarraga, ¹Belinda Maldonado, ⁴Itzel Abad Fitz, ⁴Feliciano García, ⁵Leonardo Beltrán, ¹Antonio Sierra, ⁶Tamara Osorno, ²Andrea Martínez-Ballesté, ⁷Ignacio Torres-García, ⁷Selene Rangel-Landa, ⁷Alejandro Casas, ⁸Rafael Lira, ⁹Ana Isabel Moreno-Calles, ¹⁰María Teresa Pulido, ²Francisco Basurto, ²Virginia Evangelista, ¹Xavier López-Medellín, ⁴Ana Ortíz-Monasterio, ⁴Luis Sánchez, ¹¹Joel Martínez, ²Robert Bye

¹Centro de Investigación en Biodiversidad y Conservación (CIByC) – Universidad Autónoma del Estado de Morelos – México; ²Jardín Botánico – Instituto de Biología – Universidad Nacional Autónoma de México; ³Centro de Investigaciones Tropicales – Universidad Veracruzana - México; ⁴Red Temática Productos Forestales No Maderables: aportes desde la etnobiología para su aprovechamiento sostenible; ⁵Colegio de Postgraduados – Campus Montecillo - México; ⁶Facultad de Ciencias Naturales – Universidad Autónoma del Estado de Querétaro - México; ⁷Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad – UNAM Campus Morelia – México; ⁸Unidad de Biología y Prototipos (UBIPRO) – Facultad de Estudios Superiores Iztacala – UNAM – México; ⁹Escuela Nacional de Estudios Superiores – UNAM Campus Morelia – México; ¹⁰Centro de Investigaciones Biológicas – Universidad Autónoma del Estado de Querétaro – México; ¹¹Universidad de la Sierra Juárez – Oaxaca – México.

jose.blancas@uaem.mx ; (52)0455531462085

Introducción

Los Productos Forestales No Maderables (PFNM) son recursos biológicos que se aprovechan para comercializarse o intercambiarse a escala local, regional, nacional o internacional. Estos se derivan del manejo de las diversas comunidades vegetales en que se desarrollan y crecen. Se clasifican de acuerdo a su origen (plantas, hongos, líquenes y animales), a las partes o elementos aprovechados (raíces, cortezas, hojas, flores, frutos, semillas, resinas y fauna silvestre), o en función de su uso (plantas medicinales, alimenticias, ceremoniales y leña); y en general, comprenden todos aquellos productos que pueden ser aprovechados más allá de la madera aserrada.

En México un porcentaje importante de la población que habita en zonas rurales usa, maneja y comercializa una gran cantidad de especies que son consideradas PFNM. Estudios con distintos enfoques, pero principalmente etnobiológicos, han demostrado la

importancia que tienen los PFNM para la economía de muchas comunidades rurales; ya sea porque complementan o porque constituyen el único ingreso de miles de familias.

La globalización, la creciente urbanización, el cambio climático, la reducción de los bosques y otros fenómenos socio-ecológicos han exacerbado la vulnerabilidad de los PFNM y de los grupos humanos que los aprovechan. Para enfrentar algunos de estos retos es indispensable contar con información acerca del espectro de especies que constituyen los PFNM, conocer las particularidades y sostenibilidad de los procesos extractivos, así como las estrategias y conocimientos tradicionales asociados a su manejo.

Sin embargo, a pesar de la importancia de México como precursor de estudios etnobiológicos a nivel mundial, hasta el momento no se tiene un panorama general sobre el espectro de recursos biológicos que constituyen los PFNM de México. Por lo anterior, en el año 2016 un grupo de académicos, estudiantes y miembros de comunidades rurales organizadas decidimos crear la Red Temática Productos Forestales No Maderables: aportes desde la etnobiología para su aprovechamiento sostenible, a fin articular los esfuerzos para el estudio integral de los PFNM de México. Una de las prioridades fue contar con un sistema de información confiable, preciso, que abarcara la mayoría de enfoques, recursos, entornos ecológicos y grupos culturales. Esta ponencia pretende sintetizar los primeros esfuerzos de la Red a fin de proporcionar un panorama general sobre los PFNM de México y de esta forma establecer futuras líneas de investigación y colaboración entre sectores.

Metodología

Buena parte de esta información forma parte de la Base de Datos Etnobotánica de Plantas Útiles de México (BADEPLAM), pero también se consideraron otros grupos de organismos como hongos y animales. Cada uno de los 10 nodos con que cuenta la Red PFNM proporcionó información. Con lo anterior se construyó la versión beta del Sistema de Información de PFNM de México.

Resultados y Discusión

La base de datos contiene un total de 1,469 registros, correspondientes a 576 especies. El 89% lo constituyen plantas (37% árboles, 36% hierbas, 13% arbustos, 5% bejucos, 4% palmas, 2% epífitas, 2% acuáticas y 1% trepadoras), 5.12% hongos, 3% líquenes y helechos, y 2.88 % animales. Es notable la cantidad de plantas registradas, quizás por la naturaleza misma de la definición de los PFNM que están mayormente asociados a las

plantas, pero también a diferentes enfoques y aproximaciones que excluyen a los animales de los PFNM. Las partes que son aprovechadas destacan los organismos completos 21.75%, frutos 22.42%, hojas 13.32%, tallos/troncos 12.81%, flores 11%, ramas 5.3%, raíces 5%, cortezas 3.2% y látex y exudados 0.98%. En cuanto al origen de los PFNM, el 89% de las especies son nativas y el 11% introducidas. De las nativas es de resaltar que el 23% son endémicas a México, algunas de ellas en distintas categorías de riesgo. En cuanto a la forma de manejo el 55% son especies silvestres que son simplemente recolectadas, 27% son cultivadas por diferentes medios, 9% son fomentadas, 5% son toleradas y 2% son protegidas. Es destacable el gran número de especies que son cultivadas, por lo que se advierte esta tendencia como estrategia para asegurar la disponibilidad espacial y temporal. En lo referente a los usos el 30.87% son medicinales, el 30.7% son alimento, el 19.12% es ornamental, el resto corresponde a categorías menores como leña, forraje o para elaborar artesanías. Esto corresponde en general con los patrones de aprovechamiento de los recursos biológicos, sin embargo, se advierte una tendencia a que la categoría ornamental incremente sus registros como PFNM. En cuanto a los ecosistemas, el 30% proviene de la Selva Perennifolia, 22% del Bosque Mesófilo (Bosque de Niebla), 21.5% de la Selva Caducifolia, 13.72 de Bosques de Coníferas (Bosque Templado) y 10.78% del Matorral Xerófilo. En cuanto al número de especies que son PFNM por regiones geográficas, el centro contabiliza el 37.65%, el sur 26.52, el norte 26.13% y el occidente con 9.7%. Esto puede estar relacionado con los grupos de trabajo que se dedican a este enfoque, pero también con la biodiversidad asociada a cada una de estas regiones.

Conclusiones

La mayor cantidad de registros corresponde a plantas, por lo que tendrán que hacerse esfuerzos notables por documentar otros grupos, principalmente animales, hongos y líquenes. Sin embargo, este primer esfuerzo es sumamente importante ya que nos permite fijar prioridades de conservación, así como delinear líneas de investigación estratégicas sobre el estudio de los PFNM, tales como: estudios ecológicos, manejo y conservación, sistemas y procesos productivos, aspectos culturales del uso y manejo, valor económico y mercados, usos actuales y potenciales, políticas públicas, gobernanza e instituciones, así como aspectos históricos del manejo. Si bien es cierto que las fuentes de información lo constituyen estudios etnobiológicos, existen otras aproximaciones desde otras disciplinas que deberían ser consideradas en futuros análisis.

Palabras clave: Conocimiento Ecológico Tradicional, Etnobiología, México, Productos Forestales No Maderables, Redes de Conocimiento.